



Rosario, 21 de septiembre de 2026

A las familias de nuestro alumnado

- **Adiós monumento querido.**

Cuando Argentina jugó la final el domingo 19 de julio, yo estuve en medio de la multitud que rodeó al Monumento a la bandera. Necesitábamos agradecer, festejar, mostrar nuestros colores. Como pocos días antes lo hicimos en esa histórica, épica e inolvidable victoria de la semifinal. Menciono esto porque en esos días yo por dentro ya me iba despidiendo del Monumento. No tenía ni idea de que el sábado 12 de setiembre iba a volver a estar allí -de nuevo en medio de una multitud- asistiendo a la ceremonia de inauguración de los XIII Juegos Suramericanos.

Una ceremonia extraordinaria, en todos sus detalles. Una brillante y memorable puesta en escena de la historia y la grandeza de la provincia de Santa Fe. Fue la primera vez que en estos juegos el acto de apertura no se hace en un estadio sino en un marco más abierto, y tan precioso como el que ofrece nuestro monumento. Y todo esto no lo escribo solo desde mi emoción. Lo dijo nada más y nada menos que Gonzalo Bonadeo. <https://www.youtube.com/shorts/KE6KR7Tzzf4>

<https://www.youtube.com/watch?v=7HsmL12d1hY>

- **La pregunta que no falta.**

Cuando tengo oportunidad de conversar con un alumno me gusta preguntarles si realizan algún deporte. Me interesa saber si a las horas de clase le suman alguna dosis de juego físico. Lo hago porque considero vital la actividad física. Cuando se estudia el origen de nuestra especie y la evolución de nuestro organismo rápido se advierte que el ser humano evolucionó para estar en constante movimiento y actividad física, ya que la supervivencia de nuestros antepasados dependía de caminar largas distancias, cazar, huir y recolectar.





Nuestros huesos, músculos, tendones y el sistema cardiovascular se desarrollaron para ser activos. El cuerpo necesita quemar calorías a través del movimiento para regular el metabolismo y prevenir enfermedades. En la prehistoria la falta de movimiento era incompatible con la vida, por lo que el organismo premia la actividad con bienestar, como es la liberación de endorfinas.

- **Y un plus muy importante.**

El deporte supone movimiento, pero es mucho más que eso. Es disciplina de vida. Es encuentro con otros, cultivando sentido de pertenencia y actuando en equipo. Según los casos, es contacto con la naturaleza, disfrute del aire libre, expansión... y a raíz de eso justamente es toma de distancia del celu y de la compu. Es un recreo al ritmo tan sedentario que posee nuestra vida.

Y hay por debajo un elemento más. Cuando doy charlas a jóvenes les comento -hablando por ejemplo del noviazgo- que el gran desafío es *desarrollar la capacidad gradual de pasar del YO al NOSOTROS*. De estar enfocado en lo mío y el "para mí", a lo nuestro y al "para nosotros".

Por eso, y más allá del deporte, es importante que los adultos promovamos en los chicos el salir al encuentro de otros, el contacto y la socialización, la vida en grupo y la experiencia, el encuentro de la familia grande...

- **¿Y cómo te lo explico?**

La vez pasada me preguntaban cómo podía yo definir lo que es espiritualidad. Cómo saber si una persona es espiritual. La imagen que enseguida se me vino a la mente fue la de *conexión*.

Creo que una vida espiritual se hace realidad por el grado de conexión que posea con Dios, conmigo mismo y con los demás. Incluso con el universo.





En casa y en la escuela nos toca a nosotros, a los adultos, propiciar en los chicos esa conexión. Ese sentido de pertenencia e inmersión en algo mucho más inmenso y profundo que el propio yo.

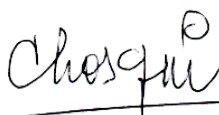
El ego se resiste a reconocer, aceptar y alimentar esa conexión. No quiere saber nada de que hagamos estallar esa burbuja cómoda y confortable en la que desea vivir encerrado, solo vuelto sobre sí mismo y pendiente solo de su propia necesidad o deseo.

Inevitablemente me viene la imagen de cuando papá o mamá entra a la pieza del hijo, que duerme desaparecido bajo las colchas. Le encienden la luz. Le abren la ventana. Dejan correr el aire. Lo despiertan. Ese vaguito los quiere matar, jeje... pero esa escena es metáfora de lo que más de una vez tenemos que hacer con nuestros hijos.

Despertarlos. Encenderles la luz. Hacer que en torno a ellos corra el aire. Y que se conecten. Conexión con mayúsculas.

Hasta aquí nomás. Volveré sobre el tema. Un abrazo.

aamaya@sanjoserosario.com.ar


P. Ángel Amaya SDB
Padre Director